

JOSEP PLAYÀ MASET
Barcelona

Aunque la fiesta de Sant Jordi es la *diada* por antonomasia de los catalanes, la presencia de los inmigrantes es cada vez más notoria. Se percibe en los tenderetes de las asociaciones distribuidos por todo el territorio, por las rosas que venden aquí y allá y también por su participación en determinados actos, como el espectáculo *Detotarrel*, que tuvo lugar ayer por la tarde en la plaza Universitat de Barcelona.

Organizado por la Plataforma per la Llengua, un total de 24 entidades ligadas a la inmigración suscribieron un manifiesto en tor-

Un manifiesto en favor del catalán como lengua común es suscrito por 24 entidades

Sant Jordi llega a los inmigrantes

no al lema "El català, llengua comuna" y organizaron talleres, actividades y conciertos en las carpas dispuestas en la plaza Universitat. Clara Rojas, presidenta de la Federación de Asociaciones Americanas en Catalunya, reconocía ayer que "no es fácil fomen-

tar la participación cuando hay tantas actividades previstas". El calor y cierto aislamiento respecto del eje de la Rambla (hasta hace dos años esta iniciativa se llevaba a cabo en la plaza Catalunya) explican quizás la modesta presencia de público.

Pero lo más relevante es que nuevas entidades como la Casa Eslava o la Asociación de Mujeres Pakistaníes se han sumado a la propuesta: esto es, a reconocer que el catalán debe ser la lengua vehicular de la enseñanza y la lengua común que les ha de permitir una mejor integración en la sociedad catalana. Como dice la escritora Najat el Hachmi, que ha escrito el prólogo del manifiesto leído ayer, "yo te hablo en tu lengua porque quiero formar parte de este todo".

La iniciativa ha logrado atraer especialmente a las tres grandes entidades de la comunidad pakistaní y a algunas relativamente importantes del ámbito latinoamericano. Sin embargo, no forman

parte del proyecto ni Fedelatina, una de las dos grandes federaciones de entidades latinoamericanas, ni la recién creada federación de asociaciones marroquíes. La presencia de asociaciones chinas y de países del Este es también muy minoritaria, en este y en otros eventos.

En el aspecto musical intervinieron un grupo chino, otro de música tradicional balcánica (Jelek), una orquesta y coral infantil (Voces y Música para la Integración) y danzas iberoamericanas (Tinkuna). El espectáculo *Detotarrel* es una fusión entre grupos y músicos surgidos del mundo de la inmigración y otros de origen catalán, entre los que estaban Gerard Quintana y Beth.●